

# Díaz Casanueva, Premio Nacional

1971

HUMBERTO DÍAZ CASANUEVA.  
Zonas misteriosas  
y cifras  
de la existencia.



"He sido  
la conjura de un ser  
siempre latente."  
("Sol de lenguas", 1970.)

EL PREMIO NACIONAL DE LITERATURA que este año distinguió a uno de los grandes poetas de Chile —éste es un mérito aparte e indiscutible, si se considera el "récord" de la poesía chilena en el mundo— destaca la fuerza aparentemente más oscura de ese poliedro de la creación poética que se da en nuestro país como uno de esos tesoros brotados entre dos gigantescos expresiones de la Naturaleza, la Cordillera de los Andes y el Océano Pacífico. Dentro del valle apetitillo que es Chile, los minerales y los diamantes adquieren fulgores soberanos en el primer caso y, en el segundo, de diamantes poéticos que quiebran y devuelven la luz de toda la gama. La poesía colonial, la obra Hamsikia Gómez en un extremo del espacio y, en el otro, la cifra misteriosa de un mensaje dirigido al oído de cada hombre en particular por un poeta como Díaz Casanueva en una verdadera oración privada de comunicación.

Vale la pena recordar que ese sentido elegido por Díaz Casanueva hace tiene que ver con los conceptos bígoras, encorvados a la élite intelectual, autoetiquetado con uno que se apartan algunos individuos que se llaman a sí mismos refinados, como el autor de el petróleo, pero sin la nobleza de estos productores. El poeta socialista que es Díaz Casanueva no está inclinado de apreciar que el espíritu de los hombres es también parte de la realidad y que éste tal debe ser investigado en todos sus aspectos. Los bígoras, cuyas apuntan a zonas misteriosas y cifradas de la existencia, de la que obtiene una certeza que no pueden ser de aluvión, algo apretos unos signos o unos simbolos que se desbordan ante los ojos que leen, como dejando en falso quello que se queda a otros que no dejan fascinar por el mecenazgo del escritor. En el caso nuestro chileno es lo que mejor escri-

diente pero indispensable en el continente. Si faltara, las ciertas dudas quedarían aún completas.

Y un poeta como Díaz Casanueva, provisto de ojos y oídos tan finos capaces de penetrar debajo de la piel y de los músculos para sacar sus referencias del "ser siempre latente", como pionero ejemplificado es quien tiene que dirigirse con voz firme, sencilla y clara para dar a conocer el mundo y el amor de la Revolución chilena ante todas las naciones del planeta reunidas en las grandes aulas de las Naciones Unidas.

Tarea doble, habitar apenas a través de signos y otras veces a gritos, agitando las manos para que se haga en cuenta lo que Chile desea decir al mundo en momentos tan decisivos para su historia.

G. A.

PLANO N.º 65, 30-X-1971, 418

**Díaz Casanueva, Premio Nacional [artículo] G. A.**

**AUTORÍA**

G. A.

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1971

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Díaz Casanueva, Premio Nacional [artículo] G. A.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)